

En condiciones normales, el aire de las capas inferiores de la atmósfera es más cálido que el de las capas superiores. Esto favorece la elevación del aire de las capas inferiores hacia las superiores, según los principios de la termodinámica. Al igual que el aire, el humo de las chimeneas o de los escapes de los vehículos también se eleva en condiciones normales.

Pero en ocasiones ocurre el fenómeno de la **inversión térmica**, que básicamente es la situación en la que el aire de las capas inferiores de la atmósfera es más frío que el de la capa inmediatamente superior. En esta situación, el aire no puede elevarse, ni tampoco el humo de las chimeneas o de los vehículos. Por ello se quedan en superficie y de esta forma están en contacto directo con los seres vivos. De hecho, en inversión térmica (también conocida como *calma chicha*) el aire que respiramos contiene una mayor concentración de compuestos tóxicos producidos por la combustión de combustibles fósiles que en condiciones normales.

